

La imagen de Obregón que da Bassols Batalla adolece tal vez de perspectiva histórica. Si bien el caudillo aparece como un hombre práctico eminentemente, como un liberal en el sentido estricto de la palabra, con las ventajas y las desventajas que esto supone, hubiera sido de desear un análisis que enfocara el complejo ideológico obregonista a la luz del pensamiento de sus antecesores en el gobierno revolucionario del país y de sus contemporáneos en la lucha política.

No es tanto en las excelencias de la obra que reseñamos en lo que hay que insistir, cuanto en su importancia como estudio serio y objetivo; emulándola, tal vez aparezcan nuevas monografías que llenen la inmensa laguna existente en la historia de las ideas de la Revolución Mexicana.

Guillermo PALACIOS
El Colegio de México

Manuel LÓPEZ GALLO: *Economía y política en la historia de México*. México, Editorial Grijalbo, 1967 (2ª ed.). 608 pp.

El propósito fundamental de este libro, como su mismo nombre lo indica, es caracterizar la economía y la política a lo largo de la historia de México. De ahí que parta desde la época precolombina hasta los regímenes postrevolucionarios y llegue hasta la administración del presidente López Mateos.

Es decir, se trata de una obra general que sintetiza la vida de nuestro país en los renglones mencionados. Para cumplir con este propósito se divide el libro en varios capítulos que corresponden a períodos determinantes en la vida de México; así, comprende: el México Precolombino; la Colonia; de 1800 a 1854; el Movimiento Liberal; de Díaz a Madero; de la Revolución a 1940 y la Época Actual.

El criterio del autor es seguir las categorías de estructura y superestructura como métodos de análisis, puesto que considera que la segunda se apoya en la primera, esto es, que la base económica determina las actitudes sociales, políticas, jurídicas, etc.

Pensamos que el criterio utilizado contribuye a dar un nuevo punto de vista para el estudio de nuestras realidades pasadas y presentes. Pero el uso de un enfoque amerita una explicación de cuáles fueron las razones para utilizarlo ya que cualquier investigación que pretenda ser científica necesariamente debe determinar claramente qué ventajas pretende obtener del método

utilizado, es decir, no basta aplicarlo, sino que también debe justificarlo; la obra que reseñamos carece de esta explicación.

La división que se ha hecho de las etapas por las que ha pasado nuestro país son las que se han usado constantemente en este tipo de obras generales; por lo demás vemos una exposición muy dispareja en cuanto a una y a otra etapa. Los primeros capítulos (México Precolombino y de 1800 a 1854) no agregan nada nuevo a lo ya estudiado: es más bien en los siguientes donde encontramos aportaciones, quizá debido a un conocimiento más amplio del autor sobre esas etapas.

En cada capítulo se hace una división entre estructura y superestructura; la primera comprende las actividades económicas más destacadas del período, y la segunda los aspectos políticos, jurídicos y otros de trascendencia.

Pensamos que se ha prestado mayor atención a los aspectos más recientes (desde el Movimiento Liberal hasta la Época Actual) dado el gran interés del autor —puesto de manifiesto en toda su obra— por los problemas presentes, ya que su idea es demostrar que el estado que México observa en la actualidad, es resultado de su pasado. Así, el propósito fundamental era llegar a la época presente, donde muchos de los problemas anteriores desembocarían en los de hoy.

Hacer una crítica de cada capítulo sería muy prolijo, y puesto que se trata de una obra general, nos inclinamos por hacer una crítica también de carácter general:

El uso de los conceptos estructura y superestructura no siempre tiene un tono dinámico, de modo que muchas veces no se aprecia la conexión entre uno y otro; no basta para esto usar simplemente categorías sino que deben demostrarse en la práctica, con los materiales utilizados, las funciones y las correlaciones.

Conceptos como comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, son un tanto difíciles de aplicación en el caso de México y esto lo observamos en la obra reseñada. Preferiríamos que se usara otra terminología más acorde con nuestro desenvolvimiento histórico, máxime tratándose de una obra que no puede entrar en explicaciones de detalle.

Por otro lado, el libro en veces tiene tono anecdótico; así, se habla extensamente de algún personaje (Juárez, Ocampo, Villa, Zapata) y se insiste en hechos que por el título no caben en una obra de este tipo, ni aun en cualquier trabajo serio de investigación. Esto también puede decirse en cuanto al tipo de lenguaje utilizado en algunas ocasiones.

El material recopilado nos parece de gran utilidad en muchos casos, sobre todo el que se refiere al movimiento liberal y a épocas siguientes; en cambio, observamos una carencia en el uso de estudios posteriores a cada época correspondiente; en este mismo sentido, el libro carece de una parte bibliográfica, salvo la indicada por notas a pie de página, que muestran únicamente las obras específicamente citadas. Por otro lado, la obra carece de un índice analítico tan necesario para manejar un estudio de este tipo.

Pensamos, en fin, que es una obra generalizadora, que tiene importancia para la divulgación de nuestros principales problemas económicos y políticos; es decir, que es un buen punto de partida para posteriores investigaciones, ante la carencia casi absoluta de este tipo de estudios en nuestro medio; pero que desgraciadamente no es a veces suficientemente rigurosa.

Hira ELI DE GORTARI
El Colegio de México